



El cepillo de dientes, de Jorge Díaz

Por Andrés Rozas Chávez

Con la presentación de la obra "El cepillo de dientes", de Jorge Díaz, el martes 7 del presente en el Liceo A-17, ha culminado un ciclo dilatado e interesante cuyo objetivo esencial es llevar el teatro a los alumnos de los colegios medios de la localidad. Esta actividad teatral ha sido posible gracias al apoyo decidido y valioso de la Secretaría de Relaciones Culturales de Gobierno, que dirige la Sra. Ketty Faradato Politis y de la Secretaría Ministerial de Educación, a través de su área de cultura.

Tuvimos la suerte de presenciar la obra, junto a más de 300 alumnas y profesores, que siguieron con interés su desarrollo y premiaron con calurosos y prolongados aplausos la actuación sobresaliente de Luz Varas y Manuel Lattus. Y es que la obra en sí es ágil y amena, a ratos sorprende y desconcierta, es "El Teatro del Absurdo". Hay que reconocer además, que este grupo teatral, que dirige Luis Imerio Guardia, se supera en cada una de sus presentaciones.

Para mí, presenciar esta obra tuvo también mucho de personal emoción; mientras fui profesor de la ex Escuela de Aplicación tuve como alumno a un niño inquieto y travieso, llamado Manuel Lattus Vodanovic, hoy lo encuentro sobre un escenario convertido en actor, en un papel que exige oficio y calidad interpretativa.

Creo que el teatro es una de las

manifestaciones más bellas del arte y quizás de mayor esfuerzo. El actor debe "re-crear" en cada presentación a sus personajes, al mismo tiempo que debe vivirlos una y otra vez.

Sabemos que el teatro nació en Grecia, donde llegó a adquirir un alto grado de perfección y desde donde fue difundiéndose por el resto del mundo. Los primeros autores eran actores al mismo tiempo. Esquilo fue el primero que levantó un teatro de madera estable para sus presentaciones y compuso él mismo la música y la danza para sus tragedias. Sófocles, su contemporáneo, produjo obras que han venido a ser las verdaderas reglas de lo bello; luego Eurípides desciende en las suyas de las cumbres divinas en que aquellos se complacen, para hacer batallar a sus héroes contra las pasiones, prescindiendo de los decretos divinos. "He pintado a los hombres tales como deberían ser, decía Sófocles, Eurípides los pinta tales como son".

Luis Imerio Guardia es un hombre excepcional. Profesor y hombre de teatro, de larga y fructífera labor en el campo teatral. Ya en el año 1978 estrenó "El Cepillo de Dientes", obra que fue llevada a muchas poblaciones de la ciudad. En 1979 puso en escena "Flores de papel", de Egon Wolff, que pertenece al teatro psicológico, y en 1980 monta la obra de Juan Radrigán "Testimonio sobre las muertes de Sabina", del teatro realista. Sin embargo, su mayor mérito consiste en llevar y hacer

gozar con el teatro, por una parte a la gente humilde de las poblaciones para quienes resulta difícil el tener acceso a esta expresión del arte y, por otra, ofrecer a los estudiantes de la enseñanza media, en sus propios lugares de estudio, la oportunidad de conocer y apreciar una de las manifestaciones de mayor relieve cultural, cual es el teatro.

Hace unos días atrás, Marina Teresa Castro se refería con acierto a los "locos e idealistas", que uno aprende a conocer y a admirar. En este mundo que pareciera volverse cada vez más materialista e individualista, estos "locos" que existen en todos los campos de la actividad humana, nos traen un rayo de luz y esperanza, nos devuelven la fe en el hombre y en la sociedad. Yo creo que Luis Imerio Guardia y su Teatro del Ancla es uno de estos personajes, pues hay que ser loco y "peligroso" para montar una obra y llegar con ella no sólo a las poblaciones y a los colegios medios de la localidad, sino que además a otras ciudades vecinas como Taltal, Tocopilla, María Elena, Mejillones, etc. ¿Los recursos financieros? prácticamente nada o casi nada. Yo los vi llegar, armar todo lo que necesitaba el escenario, inclusive la iluminación y, luego de finalizada la actuación, que cautiva durante más de una hora, desarmar todo con sus propias manos y marcharse sólo con un aplauso, pero con la satisfacción de entregar cultura y contribuir con ella a la formación integral de lo más valioso que tiene la patria y que es la juventud. ¿Qué sería de nuestro mundo sin estos locos?

El cepillo de dientes [artículo] Andrés Rozas Chávez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rozas Chávez, Andrés

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El cepillo de dientes [artículo] Andrés Rozas Chávez.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile